

LA MUJER EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO INICIADO EN 1810

Cuando se habla de la Revolución de Mayo, se hace hincapié en destacar el protagonismo masculino – que sin duda lo tuvo- así aparecen los nombres de los miembros de la Primera Junta, de los jefes militares de las campañas libertadoras, de los representantes de los pueblos en la Junta Grande, en la Asamblea de 1813, y en el Congreso de Tucumán, todos con nombres propios. Pero, en líneas generales, se omite la participación de las mujeres en la gesta revolucionaria que, si bien no fue tan activa o visible como la de los hombres, ellas también la vivieron y hasta sufrieron ese proceso..

Si bien es cierto que a principio del siglo XIX las relaciones sociales eran jerárquicas y desiguales, la crisis de 1810 movilizó no solamente a un sector de varones letrados. Hubo mujeres que también se implicaron, y enlazaron sus destinos a la causa revolucionaria. Lo hicieron basándose en ideas de igualdad, patria, libertad. Con nombres propios o como seres anónimos, como fueron las madres, las esposas, las hijas de los soldados; mujeres que debieron enfrentar la soledad, los dolores de la guerra y ponerse al frente de sus familias, muchas veces sin recursos y en la más absoluta miseria. Por eso, es justo reconocer que el rol de la mujer fue importante, aunque, muchas veces invisibilizado y subestimado.

Ellas, participaron en distintos momentos, de diversas formas y desde diferentes ámbitos sociales. Las hubo pertenecientes a familias encumbradas, con recursos económicos, y otras más humildes, audaces y solidarias que hasta participaron en la guerra. En años posteriores a las Jornadas de Mayo, las mujeres del campo popular actuaron como espías, participaron en la organización de redes de información y en la propagación de las ideas. También cocinaron, dieron de comer, asistieron a los heridos en combate y cuidaron de campos, huertos y ganado. Por lo tanto, bien vale la pena recordar a aquellas mujeres que resultaron claves para la gesta de la independencia, que continuó aún después del 9 de julio de 1816.

Recordamos algunos nombres

-Mariquita Sánchez de Thompson tuvo una participación directa en la revolución, ya que en su casa se realizaron tertulias, en las que se conspiraba y ponían en discusión temas importantes. Mariquita era una mujer inteligente y de fuerte personalidad. Según la tradición en su casa se cantó por primera vez el Himno Nacional

-Gregoria Perez. La *primera patricia argentina*, y entrerriana. Fue en la Bajada del Paraná, donde ofreció sus bienes al Gral Belgrano, en su expedición al Paraguay, cuando puso a su disposición *"haciendas, casas, criados desde el Río Feliciano hasta el Puestos de las Estacas"*. La actitud de la patricia mereció la gratitud del prócer que comunicó a la Junta que la colocaría *"...en el catálogo de los beneméritos de la Patria pa. exemplo de los poderosos que la miran con frialdad"*

-Guadalupe Cuenca. Al poco tiempo de partir Mariano Moreno en misión diplomática, hacia Londres, su esposa, recibió anónimamente un abanico de luto, un velo y un par de guantes negros. *"Era el anuncio de su próxima viudez"*, relata Enrique de Gandía quien se inclina por teoría del envenamamiento al secretario de la Junta; cuestión que nunca se comprobó. Guadalupe, consustanciada con las ideas revolucionarias del prócer, y ajena a su muerte en alta mar, le escribía y le mandaba información de los sucesos políticos de Buenos Aires y del comportamiento de sus adversarios (Cartas que nunca llegaron).

-Carta de las mujeres de la Revolución de Mayo. Un documento firmado por un grupo femenino, enviado al Primer Triunvirato. (1812) dice:

"Excelentísimo señor:

*"La causa de la humanidad, con la que está íntimamente enlazada la gloria de la patria y la felicidad de las generaciones, debe forzosamente interesar con una vehemencia apasionada a las madres, hijas y esposas que suscriben(...).Las suscriptoras tienen el honor de presentar a V.E. la suma que destinan al pago de fusiles (...).*Firman: Tomasa de la Quintana, Remedios de Escalada, Nieves de Escalada, María de la Quintana, María Eugenia de Escalada, Ramona Esquivel y Aldao, María S. de Thompson, Petrona Cárdenas, Rufina de Orma, Isabel Calvimontes de Agrelo, María de la Encarnación Andonaegui, Magdalena Castro, Ángela Castelli de Irgazábal, Carmen Quintanilla de Alvear".

También ellas resultaron indispensables para la donación de dinero para la compra de los fusiles, ya que la patria se debía defender con las armas. Al pertenecer a una buena posición social, era impensado participar en la guerra como sí lo hicieron otras luchadoras.

-María Remedios del Valle. "La Capitana", era afro descendiente, "parda" según el sistema de castas de la época. Luego de la *Revolución*, marchó con el *Ejército del Alto Perú* junto a su marido y a sus hijos. Participó en varias batallas, entre ellas la de Tucumán en 1812, donde se ocupó de los heridos. Los soldados agradecían los cuidados que les prodigaba, y por su esforzada voluntad, por atender a todos lo que sufrían la llamaban "la Madre de la Patria", por ser salvadora de numerosas vidas. Murió pobre e ignorada.

-También en medio del fuego, en el campo de batalla de Ayohuma, otras jóvenes asistían y llevaban cántaros de agua a las huestes derrotadas, tradicionalmente se las menciona como las *Niñas de Ayohuma*.

-Juana Azurduy: Quizá, hoy, la más conocida y recordada. Junto a su compañero Manuel Ascencio Padilla, se unieron a la *Revolución*, y se sumaron al *Ejército del Norte* liderado por Manuel Belgrano. Juana logró reclutar a 10 mil indígenas, comandó tropas, colaboró con Martín Miguel de Güemes. Entre sus combatientes se destacaron "Las Amazonas", un grupo de mujeres mestizas e indígenas movilizadas por la causa. El rol de Juana fue valioso e indispensable en la guerra, por eso el Gral Belgrano la nombró "*Teniente Coronel*". Lamentablemente murió a los 82 años y ,como otras heroínas, en el olvido y la pobreza.

-Macacha Güemes. Hermana de Martín Miguel de Güemes, fue determinante. Se encargaba de coordinar las tareas de espionaje y las misiones junto a otras, para ayudar al ejército de los "Infernales". En 1815, Güemes fue nombrado gobernador de Salta por la voluntad popular. Mientras él se encontraba en la guerra, Macacha tomó las riendas del gobierno. Tras el deceso de su hermano, continuó en la política de la provincia y se sumó al Partido Federal, por lo que fue muy respetada incluso entre los opositores unitarios. Falleció en 1866, a los 90años.

Si hacemos un parangón con la mujer actual, no podemos menos que valorar el sacrificio y la lucha de aquellas osadas mujeres en un tiempo que -como tales- tenían libertades restringidas. Sin embargo, hoy, liberada y con derechos conquistados, en un mundo distinto, la mujer tiene también motivos por los cuales luchar; ya no contra los *realistas* sino contra una *realidad difícil*, que también –como en los tiempos revolucionarios- le exige actuar con voluntad, honestidad, solidaridad y pensar en el mañana, en la vida y en la educación de sus hijos. En síntesis otra forma de lucha pero con el mismo fin: *el porvenir de Argentina*.

Delia Reynoso de Ramos/ Alejandro Guimera
Colaboración del Profesorado de Historia Inst. Sedes Sapientiae

Fuentes.

ARCE, FACUNDO. *Entre Ríos en los albores de la Revolución de Mayo* nueva Impresora, Paraná 1960

LEVENE GUASTAVO, *Nueva historia Argentiina*, STe. BsAs. 1974 TII
PEREZ AMUHAZTE.JA. *Crónica Histórica Argentina. Ed. Codex BsAs.*1968 T2
PIÑEIRO, ARMANDO ALONSO. *La historia arnentina que muchos no conocen. Ed. De Palma. 1984*
elvago.com/las-mujeres-de-mayo-1810.html
elvago.com/las-mujeres-de-mayo-1810.html